

¿Cómo educar de una manera eficaz en el mundo virtual y no sucumbir en el sonambulismo tecnológico?



Anne Marie Valera Zambrano

Universidad de Los Andes

Núcleo Univeritario "Rafael Rangel"

Trujillo, edo. Trujillo. Venezuela

Resumen

Vivimos en un mundo globalizado que no para de cambiar. La tercera revolución industrial, la de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han traído un cambio en todas las organizaciones sociales, tales como el acceso a la información, sector gubernamental, empresas, economía, educación y en la sociedad en general. Las TIC son uno de los principales factores externos de cambio en los tres ámbitos principales de la actividad universitaria: docencia, investigación, y extensión. Los profesionales de la educación tienen múltiples razones para aprovechar las nuevas

posibilidades que proporcionan las TIC para impulsar el cambio hacia un nuevo paradigma educativo más personalizado y centrado en la actividad de los estudiantes. Para ello es necesaria la alfabetización digital del estudiantado, la formación del docente, pero más importante aún es unir esfuerzos para que este complejo mundo invadido por las TIC que permita forjar un camino donde se enaltezca la sociedad humana y se impregne de un alto contenido de sensibilidad.

Palabras clave: educación, TIC, Sensibilidad, Sonambulismo tecnológico.

1. Sociedad del conocimiento

Para abordar el tema que nos compete, primero que nada debemos realizar un recuento de la aparición del término “sociedad del conocimiento”. De unos años a esta parte, nos “bombardean” constantemente con términos que creemos hacen referencia a un conjunto de cambios en el ámbito de la educación, el empleo y la tecnología, en los países más industrializados. El término más nombrado últimamente en el ámbito académico y empresarial es el de “Sociedad del Conocimiento”, también se utilizan otros términos tal como son “sociedad red” y “sociedad de la información” pero ¿a qué se refieren realmente? ¿Cómo surgen? Solo por mencionar, si colocan sociedad del conocimiento en un buscador de internet como por ejemplo Google, pueden notar que en tan sólo 0,27 segundos aparecen 24800000 coincidencias.

Tiene su origen en los años 1960 cuando se analizaron los cambios en las sociedades industriales y se acuñó la noción de sociedad post-industrial. Cambios en la estructura económica y social, en la que el conocimiento ha substituido al trabajo, a las materias primas y al capital como fuente más importante de la productividad, crecimiento y desigualdades sociales. (Lubián, 2011)

En principio podremos decir que se trata de un conjunto de transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales que parecen estar cambiando la base material de nuestra sociedad. Inmediatamente después percibimos que uno de los fenómenos más importantes relacionados con estos cambios es la presencia cada vez más protagónica de los medios masivos de comunicación electrónicos, audiovisuales y digitales, a través de los cuales circula de manera incontrolable la información.

Se trata de un concepto que nos permite hablar de una transformación sociotecnológica,

puesto que todas las sociedades son “del conocimiento”. Y en todas las sociedades históricamente conocidas, la información y el conocimiento han sido absolutamente decisivos: en el poder, en la riqueza, en la organización social y sobre todo en la educación.

Por lo tanto “Sociedad del Conocimiento” hace referencia a cambios en las áreas tecnológicas y económicas estrechamente relacionadas con las TIC, en el ámbito de planificación de la educación y formación, en el ámbito de la organización (gestión de conocimiento) y del trabajo (trabajo de conocimiento). Actualmente el término se refiere cada vez más en la expansión de la educación. El conocimiento será cada vez más el vector de cambio y la base de los procesos sociales en diversos ámbitos funcionales de las sociedades. Crece la importancia del conocimiento como recurso económico, lo que conlleva la necesidad de aprender a lo largo de toda la vida. Éste cambio debe de ponernos alerta hacia nuevos riesgos (del no-saber) de la sociedad moderna.

La ‘sociedad del conocimiento’ no está solamente caracterizada por la ampliación del conocimiento verificado sino también por el creciente conocimiento del no-conocimiento y las incertidumbres y las inseguridades producidas por ello. El conocimiento en general y más específicamente el conocimiento de los expertos son sometidos a un proceso de reflexión y revisión continua, y de esta forma las reglas y las suposiciones de la sociedad se ponen cada vez más a menudo en cuestión. Las ‘sociedades del conocimiento’ se distinguen por poner a disposición de cada vez más actores nuevas y más amplias opciones de acción, y al mismo tiempo por la creciente puesta en duda de las estructuras de acción generalizadas y homogeneizadas.

En una ‘sociedad del conocimiento’ se erosionan las estructuras reguladoras de forma más rápida y este tipo de sociedad está caracterizada por el desarrollo de nuevas reglas. Por lo tanto, las ‘sociedades del conocimiento’ ganan en estabilidad, pero también en inseguridad y fragi-

lidad. En las 'sociedades del conocimiento' no se constituyen necesariamente unidades sociales e intelectuales homogéneas, sino que ellas son caracterizadas por la existencia paralela o conjunto de diferentes formas de organización y pensamiento social.

Una 'sociedad del conocimiento' no es necesariamente más igualitaria que la 'sociedad industrial'. Teniendo en cuenta, que la 'sociedad del conocimiento' sigue estando, según los diversos analistas, dominada por los principios básicos del capitalismo, se prevé que se seguirán reproduciéndose las desigualdades sociales y se producirán nuevas desigualdades. Por lo tanto, sería más conveniente hablar de un 'capitalismo de conocimiento' o 'economía del conocimiento', teniendo en cuenta que los principios básicos de las sociedades avanzadas siguen siendo la acumulación de capital y que se pretende someter la generación y el uso del conocimiento a las reglas del mercado.

2. División digital

Los riesgos de exclusión social en la sociedad del conocimiento están relacionados con el acceso a la información y al conocimiento, y con los efectos de la globalización socio-económica.

Uno de los problemas más discutidos actualmente es la 'división digital o brecha digital'. Este término hace referencia a las diferencias en el acceso a la información a través de las tecnologías de información y comunicación. En principio, los ordenadores y el internet podrían facilitar la conexión de todas las personas a una red. El uso cada vez más extenso de la misma red implica que cada vez más transacciones sociales y económicas sean realizadas por la red. En consecuencia, el acceso a la red y la capacidad de saber usarla es cada vez más importante para la participación en la vida social, económica y política. Por lo tanto, es importante la igualdad de oportunidad de poder acceder a la red y la capacitación de poder usar estos medios metódica y efectivamente.

Ahora bien, el término 'división digital' expresa el hecho de que existe una desigualdad geográfica y social de poder utilizar estas tecnologías, sea por el acceso al internet o por la disponibilidad de un ordenador o por la competencia de saber usarlo. Los programas tecnológicos son, desde luego, imprescindibles para ofrecer más posibilidades de acceso, pero no son suficientes dado que el no-uso de las redes tiene múltiples causas sociales.

Para Trillos (2006), estamos hoy, no ante la herramienta, o varias herramientas tecnológicas juntas si se quiere, sirven y facilitan las tareas de procesamiento de texto, datos y otro innumerable mundo de cosas que hoy se puedan hacer más rápido que antes, pero que también conforman un sistema deshumanizante: "es verdad que hoy podemos enviar un mensaje de un hemisferio a otro en cuestión de segundos, si todo ello es posible para un cuarto de la población mundial, pero sabemos que tres cuartos jamás han visto una PC o cosa que se le parezca"

3. Sonambulismo tecnológico

Para London Winner (1987, p.22-26), las tecnologías no son simples medios para mejorar las actividades humanas, sino también poderosas fuerzas que actúan para dar nueva forma a dicha actividad, para el autor las cosas artificiales modelan nuestro sentido del ser humano. La tecnología pasa de ser una herramienta útil a ser una estructura perdurable de acción social y política. Es decir todas estas nuevas formas tecnológicas pasan a estar involucradas en nuestra cultura. Winner se plantea la siguiente interrogante ¿por qué una cultura tan firmemente basada en incontables instrumentos, técnicas y sistemas sofisticados permanece inmutable en lo que se refiere a examinar sus propios fundamentos?

Se podría decir al respecto que para la mayoría significa progreso en el pensamiento social de la era tecnológica, pareciera tal vez que los úni-

cos medios confiables para el mejoramiento de la condición humana provienen de las nuevas máquinas, técnicas y herramientas tecnológicas.

La actual sociedad de la información es consecuencia de la evolución de un acelerado proceso de avances tecnológicos, constituyen un hecho inmediato que no necesita demostración alguna. Ante esta realidad, al mismo tiempo compleja, problemática y apasionante, se podría decir que se estamos presentes ante diferentes formas de ver la sociedad de la información. (Iglesias, 1997):

1. Desde una postura eufóricamente optimista, las TIC ofrecen toda una suerte de ventajas y hace posible cualquier comunicación informativa, comercial, cultural, educativa o de entretenimiento. Con una especie de optimismo limitado, casi se llega a pensar que los avances tecnológicos nos van a permitir tener una mejor comunicación con sólo pulsar un botón “clic”
2. Una postura derrotista que observa el panorama con oscuros presagios, donde lo más destacable sería la baja calidad de los contenidos difundidos por la TV, redes, mass media, violencia, inseguridad, invasión a la intimidad entre otros. Para Hernández (2008, p. 24-25), el mensaje de los medios de comunicación se basa en una gran mentira bien sea cuando se trata de publicitar los beneficios de un producto donde las características del mismo son exageradas, así como también cuando las pretensiones de un discurso político son eminentemente populista, lo mismo ocurre con las noticias e informaciones que terminan siendo tergiversadas. Estos pudieran ser sólo alguno de los motivos por los cuales ha ido aumentando el número de detractores, que aun cuando no dirijan sus ataques directamente contra las innovaciones tecnológicas en si misma consideradas, si lo hacen sus frecuentes malos uso.

Al respecto Sartori, (1997, p313-316), opina que los medios de comunicación masiva como la televisión destaca por una cosa: entretienen, distrae, cultiva al homo ludens. Pero también impregna toda nuestra vida. Forma y a los niños, influyen en los adultos “informándoles”, en primer lugar, nociones de todo tipo de noticias, bien sea deportivas, políticas, nacionales e internacionales. El autor describe la televisión no como un simple instrumento sino como un elemento que en sí y por si mismo promueve e inspira los cambios en la sociedad, expone un pensamiento extremo, en el que se le atribuye un poder casi total a la televisión y al poder de la imagen.

3.-La tercera mirada sería esperanzadora, sin dejar de ver y de reconocer las limitaciones de las tecnologías y la presencia de amenazas como las señaladas, advierten innumerables ventajas y también posibilidades reales de cambio y de mejora de los aspectos negativos. Es decir apunta una serie de actitudes humanas y de disposiciones intelectuales que parece conveniente fomentar con el propósito de mover a una utilización racional, sensible e inteligente de las TIC.

Los medios de comunicación de masa son una fortaleza en la cultura moderna, particularmente en América. Los sociólogos se refieren a cultura mediática, donde los medios reflejan y crean la cultura. Los individuos y sus comunidades son constantemente bombardeados por mensajes de diferentes medios, estos mensajes no sólo promocionan productos sino a su vez, actitudes, emociones y le dan sentido de lo que es o no importante.

Entonces, pareciera que es característico de nuestra cultura con la tecnología el hecho de que rara vez estamos inclinados a examinar, discutir o juzgar inminentes cambios con amplia y plena conciencia de lo que estos implican. Es lo que se lo denomina sonambulismo tecnológico, término acuñado por Winner para describir todas aquellas situaciones ante las cuales la tecnología arroparnos.

En líneas generales, el panorama actual de las comunicaciones sociales es suficientemente conocido como para que nos detengamos a describirlo con detalle. Basta con mencionar a la creciente implantación de ese fenómeno social sin precedentes que es internet, Iglesias (ob. cit) no se equivocó al predecir a inicios del siglo XXI que para la fecha actual casi la totalidad de los habitantes del planeta iban a estar unidos a la red; el autor sentía gran preocupación debido al aumento inusitado de ofertas de programas, y a la forma en que estos repercutían en el comportamiento y actitudes de los destinatarios.

Las fronteras que hasta ahora separaban y permitían distinguir uno de otros medios de comunicación, tienden a difuminarse cada vez más con la creciente integración de los grupos de comunicación y las industrias electrónicas, informáticas y de telecomunicaciones. Pero lo más importante, no es sólo la ilimitada cantidad y variedad de información textual, gráfica, sonora, de datos, noticias, entretenimientos, comunicación interpersonal, servicios publicitarios, a la que con cierta facilidad se puede tener acceso, sino también, los nuevos modos de ofertar y de recibir información, y por tanto la incidencia que las nuevas modalidades tienen tanto en la comunicación interpersonal como en la que se produce entre los más variados sectores.

Tal es el caso como lo refleja *Desconectados*, el primer largometraje de ficción del director Henry Alex Rubin, es una película impactante que habla de este tema: la sociedad conectada, la familia conectada, el ser humano conectado, que en realidad, podemos estar ahora más desconectados que nunca en la historia. Trata de tres historias paralelas donde nos presentan a interesantes y muy bien contruidos personajes, que eventualmente se cruzan en la trama llevándonos hacia un mismo mensaje, que posee diversas facetas. *Desconectados* trata de la juventud como un objeto de consumo y comercio sexual, del dolor por la pérdida de

un ser amado y la incapacidad para superarlo, de la pobreza actual de las palabras dichas por la boca y escuchadas por los oídos, de la búsqueda de consuelo en una red informática que sirve de velo y no necesariamente de medio de comunicación personal, del abuso y la destrucción del prójimo, del poder de los cobardes tras el anonimato, del bullying y la muerte precoz, del valor de la información como mercancía trivial y de la falta de contacto humano, la ausencia de toques y caricias. *Desconectados* nos habla, precisamente, de la desconexión que tenemos unos con otros aun estando tan conectados.

Lo más significativo de esta situación, es que las transformaciones que se están sucediendo comportan a la vez una amalgama de cambios psicológicos, culturales, educativos, sociales y en definitiva humanos.

4. Educar en el mundo virtual

La educación no escapa de las garras de los medios masivos de comunicación especialmente del internet y las redes sociales, en los cuales muchas veces se espectaculariza la información, al punto de desinformar o llegar a sobrecargarse la información, por demás inútil a la hora de producir un texto oral, escrito o lograr adquirir un conocimiento específico. No se trata de satanizar los medios de comunicación masiva y mucho menos las nuevas tecnologías, sino de buscar la forma de que sean utilizados de la mejor manera posible, e insertarlos en el contexto cultura.

Los educadores deben comprender que el paradigma educativo ha transitado desde la preocupación por la enseñanza hacia la preocupación por el aprendizaje, lo que ha cambiado las formas de interrelación de la sociedad, pasando a ser la educación un pilar fundamental para poder orientar este nuevo escenario social en que las nuevas tecnologías juegan un rol protagónico.

Comprender el nuevo significado y rol que ha adquirido la educación en el marco de la sociedad del conocimiento y la significación de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC). Es por ello, que resulta fundamental comprender el nuevo rol que debe asumir la educación, frente a los desafíos a los cuales se enfrenta la escuela y sus estructuras y el aporte de las TIC a este nuevo escenario, para lo cual es necesario saber cómo enfrentar estos desafíos a partir de las potencialidades que ofrecen, pasando del uso de la información a la construcción del conocimiento, principal desafío del sistema educativo en general.

En opinión de Hernández (2008, p. 38), se trata de hibridar los contenidos culturales y las nuevas propuestas tecnológicas. El autor hace referencia a lo que él denomina educación efectiva en los tiempos de globalización donde se hace impostergable una orientación tecnológica de la educación, a sabiendas de que adherirse a la tecnología no será sinónimo de claudicación de los preceptos, sino de actualización de los canales de comunicación de modo que los mensajes lleguen con mayor efectividad. Hernández (2008, p. 59). Y será la educación la gran articulante que contrarreste la alienación por parte de los medios de comunicación.

En palabras de Pozo, (s/f, p. 3). Se debe repensar en estos tiempos revueltos. El qué? y el para qué? de la educación requiere:

a. Reflexionar sobre algunos rasgos esenciales de la cultura de aprendizaje en nuestra sociedad (qué es hoy el conocimiento y cómo se adquiere), para a partir de ellos preguntarnos qué capacidades deben tener los futuros ciudadanos no sólo para participar de esa cultura sino también para transformarla. El cambio social y, muy especialmente, el cambio en la producción y distribución social del conocimiento que hacen posibles las nuevas tecnologías del conocimiento, exigen repensar la función social de la educación.

b. En ese marco social debemos establecer prioridades formativas, debemos decidir qué personas queremos formar, o para ser más preciso, qué deben ser capaces de hacer esas personas con el conocimiento para transformarse a sí mismos y a los demás y para poder participar de ese mismo conocimiento y su transformación. Debemos definir las competencias básicas hacia las que deben converger nuestros esfuerzos educativos.

c. Pero según esta argumentación debemos recordar que para formar en esas competencias, se requieren ciertos contenidos o conocimientos como núcleo del currículo. Repensar las relaciones entre competencias y contenidos curriculares será otro de los objetivos de este texto, con una propuesta muy concreta según la cual si la meta es la formación en competencias, los contenidos o conocimientos son el medio para llegar a esa meta. Por tanto, aunque los contenidos ya no sean un fin en sí mismo son una vía imprescindible para construir las competencias en los alumnos, lo que sin duda hará más flexible la gestión de esos contenidos pero sin caer en ningún caso en la trivialización o la irrelevancia de los saberes.

d. Y por último será necesaria una cierta reflexión sobre qué tipo de espacios educativos se requieren para generar esas competencias a partir de los conocimientos o contenidos del currículo. Lo que se enseña y cómo se enseña, lo que se aprende y cómo se aprende, están estrechamente ligados, será necesario repensar también las formas de enseñar y aprender, si queremos realmente que la adquisición de conocimientos por parte de los alumnos no se conciba como un fin en sí mismo sino como un medio para promover el cambio personal y social.

La educación debe ser vista como un proceso humano, social, como una acción, un hecho capaz de participar activa, consciente y solidariamente en los procesos de transformación

social; consustanciado con los valores de la identidad nacional y con la comprensión, la tolerancia, la convivencia y las actitudes que favorezcan el fortalecimiento de la paz entre las naciones y los vínculos de integración y solidaridad latinoamericana.

No se tratar de demonizar o ser anti tecnólogos o culpar a la tecnología, más bien se trata de establecer un dialogo necesario para poner límites en el uso o abuso de las tecnologías moderna de manera que se equipare con nuestros sentidos de quiénes somos y qué clase de mundo queremos construir. Lo que se necesita es dar una resignificación de las maneras, tanto obvias como ocultas, en que la vida diaria se transforma por el rol que ejercen los elementos técnicos.

Los profesionales de la educación tenemos múltiples razones para aprovechar las nuevas posibilidades que proporcionan las TIC para impulsar el cambio hacia un nuevo paradigma educativo más personalizado y centrado en la actividad de los estudiantes. Para ello no sólo es necesaria la alfabetización digital del estudiantado, la formación del docente, pero más importante aún es unir esfuerzos para que este complejo mundo invadido por las TIC permita forjar un camino donde se enaltezca la so-

cialidad humana y se impregne de un alto contenido de sensibilidad.

El desarrollo de la informática y otras ciencias y disciplinas nos ponen en frente posibilidades de comunicación electrónica y digital antes inimaginables ¿Esto ha cambiado la forma natural de comunicarnos como seres humanos? Es un hecho que sí, que nuevas maneras surgen ante las herramientas disponibles, pero las redes sociales y las redes de comunicación han existido desde hace siglos, no iniciaron con Facebook y aunque ahora son instantáneas, globales y técnicamente cada vez menos limitadas, no significa que rendirse a ellas de forma obtusa, sea la decisión más inteligente, se trata de hacer uso de está maravillosas herramientas con amplia conciencia, es decir autoregularse en el uso de las tecnologías. Recordar que estas tecnologías fueron creadas por el hombre y para el hombre, de manera tal de ser autónomo ante ellas. Ser autónomo significa usar un concepto político-moral vinculado a las ideas modernas de libertad y control, es autogobernarse, es decir no dejarse conducir por fuerza alguna. Tal exigencia de una libertad absolutamente incondicional, sino, efectivamente bajo el control humano. (Winner ,ob.cit p.26)

Referencias Bibliográficas

- Hernández, L. (2008). *Comunicar para incomunicar (Los medios de comunicación en tiempos de globalización)*. Caracas, Venezuela: El perro y la rana.
- Iglesias, F. (1997). *Una nueva sensibilidad ante la compleja sociedad del conocimiento*. Recuperado el 12 de octubre del 2013 en <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer03-03-iglesias.pdf>
- Lubián, C. (2011). *¿Qué es la sociedad del conocimiento?* Recuperado el 12 de octubre del 2013 en <http://scientergrupo.wordpress.com/2011/01/20/%C2%BFque-es-la-sociedad-del-conocimiento/>
- Pozo, J. (s/f). *Educación en tiempos revueltos*. Recuperado el 10 de octubre del 2013 en http://libroblanco.fuhem.es/wpcontent/uploads/2013/05/Nacho_Pozo_Educacion_en_tiempos_revueltos.pdf
- Trillo, J. 2006. *Detrás de la educación virtual*. Recuperado 10 de octubre del 2013 en <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/printer-107144.html>
- Sartori, G. (1998). *Homo Videns : La sociedad teledirigida*. México: Taurus
- Winner, L.1987. *La ballena y el reactor*. Una búsqueda de los límites de la era tecnológica. Barcelona, España: Gedisa.



ntosemiótica

Depósito Legal: ppi201402ME4570